

EXPRESIVIDAD E IRONÍA VERBAL: LA VALORACIÓN NEGATIVA EN EL VERBO CHECO

José Alejandro Calero Díaz

(Universidad de Granada)

RESUMEN:

En este artículo pretendo describir la dimensión irónica del léxico dentro de los recursos usados por el hablante para valorar negativamente la realidad. En los estudios sobre el léxico expresivo han existido diferentes acercamientos o análisis para su descripción. Considero que en el caso de los verbos que reflejan valoración negativa en la lengua checa es adecuado un análisis onomasiológico, de manera que sea fácilmente jerarquizable la acción: *no valorada/valorada*.

Palabras clave: Irónico; léxico expresivo; valoración negativa; onomasiológico; checo.

ABSTRACT:

My intention in this paper is to describe the lexical ironic dimensions like the most implemented linguistic resources to value the reality negatively. In the studies about the expressive lexicon exist different approaches or analysis for his description. I think that in the case of verbs which reflex negative value-judgements is adequate an onomasiological analysis, because the verbs are easily to organize into the hierarchy of the action: *not-evaluatued/evaluated*.

Keywords: ironic; expressive vocabulary; negative value-judgement; onomasilogic; czech.

INTRODUCCIÓN

Los diferentes recursos expresivos de la lengua reflejan algunas dimensiones emocionales y afectivas del hablante que, en el caso de la valoración negativa, pueden oscilar del humor y la ironía verbal al desprecio. Entre el metalenguaje lexicográfico que usamos para representar dichos grados de emotividad y afectividad en la lengua encontramos diversos términos o etiquetas lexicográficas como: "irónicamente", "sentido figurado", "peyorativo", etc. En este artículo proponemos como método de

organización léxica de los verbos valorativos checos el análisis onomasiológico de los mismos. De esta manera, se establece una relación entre *hiperónimos /tropónimos* que responde al binomio tradicional *archilexema/lexema (expresivo)*.

Para este estudio entonces nos apoyaremos en Ullmann y en su repertorio de valoración emotiva en diferentes niveles lingüísticos del que extraeremos algunos factores:

1) *Factores fonéticos: La estructura fonética de una palabra puede dar origen a efectos emotivos de dos maneras diferentes. La primera de ellas es la onomatopeya. [...] Los sonidos pueden producir así mismo efectos puramente estéticos, agradables o desagradables, con independencia del significado que expresan. [...] 2) Contexto: [...] cualquier palabra [...] puede [...] estar circundada por un aura emotiva. 4) Derivación emotiva: ciertos sufijos, aumentativos, peyorativos que añaden una nota emotiva o un juicio de valor al significado del tema. 5) Algunas palabras contienen un elemento de evaluación superpuesto al significado principal. Una hovel [choza] es una 'morada tosca o miserable'. 6) Hay palabras cuya función principal consiste en expresar una evaluación o comentario emotivo: brave, funny, stupid, 7) 'valores evocadores': [...] deben su efecto emotivo a las asociaciones que despiertan. (1965: 144-158)*

EXPRESIVIDAD EN LOS PROCESOS METAFÓRICOS

De las observaciones de Ullmann deducimos que los mecanismos de la lengua para reflejar expresividad están estrechamente relacionados con las palabras metafóricas, consideradas por el autor como "palabras transparentes" frente a las "palabras opacas" en las que no se muestra relación alguna entre referente y sentido. Dicho de otra manera, las palabras opacas, que conforman el "grueso" del léxico de las lenguas naturales, son un fiel reflejo del carácter arbitrario del signo lingüístico. En cambio las "palabras transparentes" plasman la relación entre *significado* y *significante* negada por el carácter, predominantemente arbitrario, del signo.

Por su parte, Zima (1961) distingue entre *expresividad léxica inherente* y *adherente*. Según el autor checo en las palabras cuya expresividad es *inherente* reconocemos su carácter expresivo sin que medie *el contexto*, en la medida en que la *expresividad inherente* forma parte del significado de algunas palabras, dependiendo, por lo general, de su apariencia sonora o morfológica. Respecto a la pertenencia o no pertenencia a este tipo de expresividad, son susceptibles las onomatopeyas aunque también, otro tipo de palabras que incluyen factores morfológicos como sufijos aumentativos, diminutivos, recursos emotivos o de diverso carácter.

Por el contrario, la *expresividad adherente* es aquella que tiene lugar cuando el significado léxico de una misma palabra incluye significados de diferentes dimensiones semánticas. Así, la consecuencia semántica más notable de la expresividad adherente se traduce en que la palabra presenta lo que se conoce como “ramificación semántica” (Zima, 1965): *metonimia*, *hiponimia*, etc., enfrentadas al significado léxico original que carece de expresividad. Del mismo modo que Felices Lago sitúa la metáfora y la metonimia en el origen del léxico y la relaciona con la *valoración axiológica*¹ considerando que:

Una enorme cantidad de nuestros conceptos son metafóricos y metonímicos en esencia y que, mediante procesos cognitivos, tendemos a estructurar conceptos más complejos mediante otros más simples [...] sobre todo a partir de nuestra experiencia físico-corporal (condicionando los conceptos de orientación espacial) o cultural. (1991: 60)

La valoración tiene, consecuentemente, en la metáfora, la metonimia y otros tropos uno de sus mejores recursos expresivos. La importancia de la metáfora y del resto de procesos metafóricos en la valoración que expresa un hablante sobre cualquier realidad u objeto estriba en el uso que se hace de estos recursos, no solo valorativo, sino también evaluativo, irónico, peyorativo, etc. Lo mismo ocurre con la relación que se establece entre la unidad léxica que carga con el contenido metafórico y los lexemas neutrales no marcados que funcionan como hiperónimos o prototipos semánticos del mismo dominio léxico. Dicha relación, siempre y cuando no se tenga en cuenta el contexto, es considerada como sinonímica o cuasi sinonímica.

Zima entonces propone como reconocimiento de la naturaleza de la expresividad adherente la comparación de las diferentes unidades léxicas que presentan sinonimia con sus equivalentes o cuasi equivalentes neutrales, *no expresivos*. Y si volvemos a Ullmann, el mejor método para la delimitación de los sinónimos es la sustitución: “que revela hasta qué punto son intercambiables. Si la diferencia es predominantemente objetiva, a menudo se hallará una cierta superposición parcial en el significado. Los términos en cuestión pueden ser intercambiados en algunos contextos, en otros no.” (1965: 161-162)

Esto refuta la creencia de que, en realidad, no existen sinónimos absolutos, sino

¹ El concepto de *axiología* tiene su origen en la lengua griega y significa filosofía o ciencia que estudia la naturaleza de los valores: (ἄξιος ['valioso'] + λόγος ['tratado']). Numerosos autores defienden que la valoración axiológica es un fenómeno universal dentro del lenguaje. Felices Lago (1991) defiende el “componente axiológico” como un “fenómeno universal”, cuya génesis está ligada a la adquisición del lenguaje o incluso es anterior a éste.

cuasi sinónimos.²

INTENSIFICACIÓN

La sinonimia puede tener su base en el hecho de que cierta realidad o referente (en principio *neutral, no evaluado*) expresado por una unidad léxica (*no expresiva, neutra*) fijada en el sistema de la lengua es susceptible de ser expresado mediante otras unidades léxicas cuyo significado le imprima a dicho referente original rasgos semánticos que indican *desmesura* o *desmedida* – *nádměrnost* (Zima, óp. cit.: 43 y ss.). Son estos rasgos de desmesura los que actúan como fenómeno de *llamatividad semántica* en el sistema de la lengua - *nápadnost významová*. Mathesius describía dicho fenómeno bajo el término de *intensificación-intenzifikace*, en virtud del cual se supera la medida de lo común y por tanto aquello que consideramos normal (Mathesius, 1947: 203 y ss.).

De la misma forma en los estudios que parten del *Modelo Lexemático Funcional*, se viene defendiendo la necesaria interrelación entre los parámetros intensificativo y valorativo de manera que se permita vislumbrar qué tipo de normas regulan la elección de lexemas a nivel pragmático en el eje paradigmático (Martin Mingorance, 1987 y Felices Lago, 1992). Así en la lengua checa es sobradamente conocido el siguiente ejemplo: "robota" como sinónimo de "práce"- "trabajo". Pues bien, aquí el significado original de "robota" es el de "trabajo difícil, pesado", sin embargo, en determinados contextos "robota" puede sustituir a "práce". Este fenómeno concuerda con el hecho de que la metáfora y la metonimia figuren como recursos expresivos que reflejan la *emotividad* y *afectividad* del hablante.

A este respecto, los artificios emotivos, Ullmann refiere sobre la metáfora, el sentido figurado y sus posibles connotaciones lo siguiente:

una figura de dicción emparentada, cuya función capital es dar salida a los sentimientos impetuosos, es la exageración o 'hipérbole' [...]. En una forma menos extrema, la misma tendencia a magnificar es responsable de incontables expresiones hiperbólicas de la vida diaria (1965:154).

En virtud de esto, el autor a partir de las observaciones de W. E. Collinson (1939), apunta las posibles relaciones de cuasi sinonimia entre diferentes unidades léxicas (p.161):

²Por ejemplo, la relación de escala emotiva que configuran las parejas sinónimas término sajón-término latino (francés) en el inglés actual : answer-reply/buy-purchase.

- un término es más intenso que otro: *refuse-reject*
- un término es más emotivo que otro: *reject-decline*
- un término puede implicar aprobación o censura moral, mientras que el otro es neutro: *thrifty-economical*
- un término es más coloquial que otro: *turn down-refuse*
- un término es más local o dialectal que otro: escocés *flesher* [tablajero]-*butcher* [carnicero]
- uno de los sinónimos pertenece al habla infantil: *daddy-father*

Los diferentes fenómenos de sinonimia (así como la metonimia y también la relación hiponimia-hiperonimia) tienen lugar gracias a la existencia de la *isotopía semántica* que está estrechamente relacionada con la valoración negativa y con uno de los recursos emotivos más eficaces de ésta, *el humor y la ironía verbales*, entre cuyos posibles efectos se encuentran las expresiones peyorativas.

HUMOR E IRONÍA

En este sentido, la *isotopía semántica* representa a todo foco de significación común entre dos dimensiones semánticas. En el caso de los procesos metafóricos, el foco de significación común entre las dos dimensiones aparece expresado por la unidad léxica, frasema, etc. En el caso del humor o ironía verbal, la isotopía semántica funciona también como constituyente principal y, sin embargo, sus realizaciones no se hacen necesariamente efectivas en lexemas, frasemas, y otras formas léxicas, sino que se relacionan, más bien, con formas discursivas. Esta observación no implica que la unidad léxica no pueda ser analizada en términos de humor o ironía verbal. Autores como Dorfles (1968) señalan el uso que se le da, en el lenguaje irónico, a la isotopía semántica:

los semióticos han considerado frecuentemente el humor como un proceso de ajenación de un signo que tiene lugar cuando se extrae de su contexto más estereotípico. Cuando esto ocurre, el signo ya no se remite a su 'referente natural' sino a otro referente 'paradójico', y, por ello, adquiere un valor negativo. En consecuencia, el humor se considera como un tipo de lenguaje[...] caracterizado, por supuesto, por el valor negativo o paradójico del signo³ (Dorfles, 1968: 104).

³El subrayado es nuestro.

De este modo, Manetti (1976) basándose en la hipótesis de ajenación de Dorfler, propone seis mecanismos de ajenación: la metonimia, la metáfora, cambios en el sujeto de la enunciación, descontextualización, paralelismos y deformación. También Attardo (1994) menciona algunas teorías que explican el posible origen del humor verbal. A través de estas se puede colegir que el humor verbal comparte en gran medida las mismas causas que originan la valoración negativa, por lo que podemos reafirmar la idea de que nos encontramos ante fenómenos complementarios. Entre dichas teorías destacamos las teorías de la superioridad, que sitúan el origen del humor como manifestación del sentimiento de superioridad del hombre hacia el hombre y las teorías de la incongruencia, que sitúan el humor como descubrimiento de una realidad o un pensamiento que resulta incongruente⁴.

Como podemos observar, el sentimiento de superioridad del hombre hacia el hombre es algo común tanto en la ironía como en el origen *ontogenésico* de la valoración axiológica apuntado por Felices Lago (1991). Por otro lado, la polaridad axiológica *verdadero/falso* tiene su correlato en el origen de la ironía en aquello que resulta *congruente/incongruente*. Porque tal y como indica Searle la metáfora pertenece a la misma categoría que los discursos indirectos y que la ironía, basándose en la dicotomía significado de la frase/significado del hablante, es decir, lo que se dice (literalmente) y lo que se quiere decir: “[...] un locuteur [...] vouloir dire quelque chose de différent de ce que la phrase signifie, comme dans la métaphore; il peut même vouloir dire le contraire de ce que la phrase signifie, comme dans l’ironie.” (1982: 132)

LEXICALIZACIÓN DE LA METÁFORA

La metáfora, así como otros procesos metafóricos, es reconocida desde un punto de vista lexicográfico como *recurso expresivo*, gracias a lo que en Lingüística se ha dado a conocer como motivación.⁵ La motivación, tal y como la entendía Ullmann, es la razón por la cual existen palabras transparentes y palabras opacas. Si la relación existente entre *significante* y *significado* es reconocida por los usuarios de una lengua

⁴Estas teorías ya fueron recogidas dentro de la lingüística española por Torres Sánchez (1998).

⁵Ullmann reconocía tres tipos de motivación, que se corresponden con los diferentes factores emotivos señalados por él: motivación fonética, morfológica y semántica.

dada, entonces, podemos decir que nos encontramos ante *palabras motivadas*; en el caso de que, tal relación por el contrario ya no exista o pase inadvertida, entonces nos encontremos ante *palabras desmotivadas*.

De esta manera, en este apartado dedicaremos nuestra atención al proceso inverso, es decir, la desmotivación de la emotividad (Ullmann, 1965) y su consecuencia más patente en los procesos metafóricos: la pérdida de la carga metafórica de las unidades léxicas y los consecuentes cambios semánticos que de ella se derivan, o sea, la polisemia. Dicha polisemia es el resultado de la desmotivación (emotiva, afectiva, valorativa) de las expresiones metafóricas. Así, como señala Le Guern las metáforas son agentes importantes en la evolución del léxico (1980: 93).

Como consecuencia de tal desmotivación se establece una relación de homonimia entre las diferentes acepciones de un mismo lexema, ya que se lexicaliza el sentido figurado del mismo y, por otro lado, se crea una relación de sinonimia con el archilexema del dominio léxico al cual se extiende el uso metafórico (o figurado).

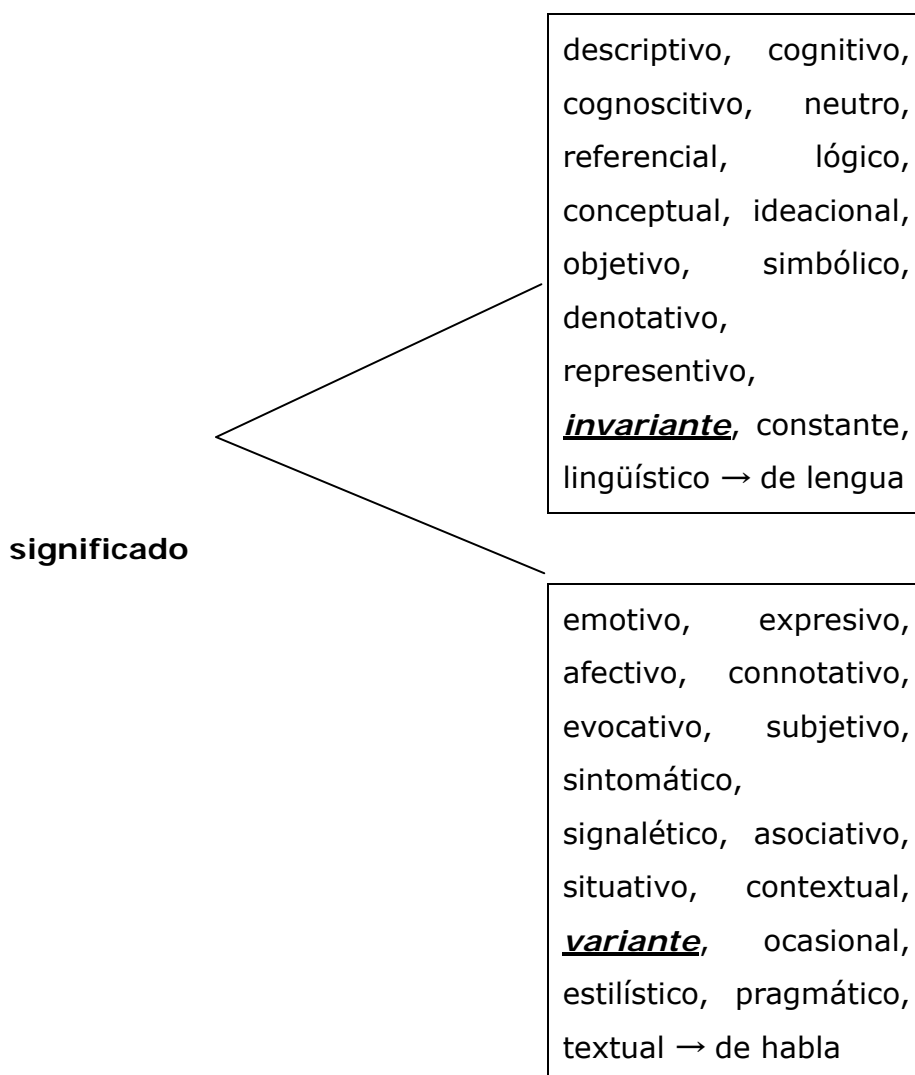
Una de las deducciones más patentes de estas relaciones de polisemia y sinonimia entre dominios léxicos es que para un mismo referente existan significantes pertenecientes a diferentes registros, usos o estilos de habla. En el caso de la lengua checa tales relaciones sinonimia y polisemia se establecen entre dos sistemas o niveles de lengua: la lengua *spisovná-formal* y *nepisovná-informal*. Y los fenómenos de lexicalización tienen lugar gracias a la estabilización y actualización del significado de los lexemas, estos conceptos los acuñó Havránek bajo los términos checos *významová ustálenost a aktualizace* (Havránek, 1932: 53).

FAMILIAS DE LOS VERBOS VALORATIVOS CHECOS EN LA RED LÉXICO-SEMÁNTICA

La tipología de los significados atribuidos a los verbos valorativos es bastante heterogénea y difícil de determinar, sobre todo en términos de su pertenencia al plano de la lengua o al plano del habla. Entre dichos lexemas reconocemos contenidos semánticos, meramente *descriptivos* y otros que, por el contrario, reflejan contenidos *connotativos*, *denotativos*, etc. En otras palabras, se nos plantea el siguiente interrogante: ¿cómo debemos delimitar el contenido semántico si seguimos la dicotomía coseriana *significado* (significación de lengua) / *acepción-designación*

(significación de habla)? (Coseriu, 1986: 93; Casas Gómez, 2002: 45). Y por consiguiente, ¿cómo deberían ordenarse en un dominio léxico verbos con una clara carga valorativa en checo u otra lengua?

Casas Gómez recoge en su estudio sobre *Los niveles del significar* una tipología de significaciones, así como los valores que se le han atribuido a éstas (a lo largo de la historia de la Lingüística) a partir de la división coseriana *plano de la lengua/plano del habla* o, si se prefiere, de la división sausseriana entre *langue* y *parole* (2002: 48 y ss.):



Sin embargo, consideramos que la mayor dificultad estriba en la delimitación de aquellos verbos que por su carácter "prototípicamente" valorativo han establecido con los archilexemas o prototipos de determinadas familias léxicas una relación de sinonimia o parosinonimia que, a pesar de su carácter contextual o de variante

diafásico-diastrática, no podemos ignorar que en la lengua checa alcanzan un alto grado de lexicalización y neutralización. Tal es el caso del verbo *kecat*, aunque también de los verbos *plácat* o *žvanit* (v. Calero Díaz, 2010).

Asimismo, dicha relación de sinonimia (o parasinonimia) se establece en la lengua checa mediante la separación de dos "lenguas funcionales", cuya existencia se ha llegado a concebir (en Bohemística) como un problema de diglosia dentro del sistema de la lengua checa. Por consiguiente, dicha problemática entre contenidos semánticos presenta algunas dificultades a la hora de definir tales relaciones designativo-significativas bajo términos únicamente diafásicos o diastráticos. Nos referiremos a la división de la lengua checa en *lengua culta o literaria-spisovná čeština* (relacionada con la escritura) y *lengua hablada*, incluidas sus diferentes variantes (diafásicas, diatópicas y diastráticas): *něpisovná čeština*.

Trujillo (1998) en su crítica a la lexemática estructural de Coseriu y a la semántica estructural postulada a partir de estudios como los de Pottier (1964) parte de la creencia, a nuestro entender acertada, de que el hombre tiende a agrupar su percepción o experiencia del mundo en "totalidades", según su capacidad de abstracción. Esta forma de abstracción propia del hombre es, *per se*, "extralingüística", a pesar de que se les haya atribuido el carácter de lingüístico o, si se prefiere, "inherentemente" semántico a conceptos de la práctica léxico-semántica tan variados como dependientes los unos de los otros: *campo léxico-sémantico*, *significado (contenido semántico-lingüístico)*, *continuum (significativo)*, *rasgo distintivo*, *variante semántica*, *estructura*, *sistema*, *sema*, *semema*, *archisemema*, *clasema*, *lexema*, *virtuema*, *archilexema*, *lengua funcional*, etc. Asimismo, el reconocimiento de la "abstracción extralingüística" pone en tela de juicio la separación coseriana entre léxico estructurado (con significado lingüístico) y léxico nomenclador o designativo (ordenado extralingüísticamente).

El planteamiento de Trujillo está basado en la convicción nietzscheana de que "solo hay interpretaciones" y no "hechos", de ahí que en la teoría semántica, sobre todo estructural, se le haya pretendido otorgar a la "palabra aislada" la categoría de "ser independiente":

el ser de las cosas 'textualizando las palabras', es decir, fabricando textos acerca de ellas, puesto que, para nosotros, las cosas funcionan como palabras y las palabras, como cosas. La adquisición del mundo se hizo, pues 'textualizándolo', o, dicho más sencillamente, definiéndolo: fabricando definiciones de las cosas 'en tanto

que cosas'. (1998: 88)

A la vista de lo expuesto y de acuerdo con la visión de Trujillo, parece que aunque la semántica estructural haya dado respuesta a problemas relacionados con el léxico y servido como método científico tanto a la lexicología como a la lexicografía, todavía algunas cuestiones relacionadas con la naturaleza de "la significación" están lejos de resolverse. El autor, en relación a la doble naturaleza de la palabra, afirma que:

la palabra, como significante al menos, es siempre conocida, inconfundible y fácilmente divisible en la totalidad de sus componentes; el significado, por el contrario, es siempre problemático, impreciso y, sobre todo, imposible de definir de manera exhaustiva, o de dividir en componentes, pues éstos serán siempre, por fuerza, imaginarios e invisibles, y, para colmo, no podrán tener nunca más que la forma de textos; es decir, de palabras. (Trujillo, 1998: 92)

En principio, esta conceptualización de la semántica y de los "hechos de significación" se nos puede presentar como un panorama totalmente desolador, si pretendemos atender, desde conceptos tan básicos como aceptados en la Lingüística y la Semántica, la problemática de la doble naturaleza del signo lingüístico *significado/significante*. De la misma manera y ante estas circunstancias, la conceptualización (o abstracción) de los campos léxico-semánticos (o, si se prefiere dominios o familias léxicas) de la valoración en checo (u otra lengua) podría mostrárenos como artificiosa o forzada, si tenemos en cuenta que cualquier campo léxico-semántico se sustenta en la creencia de que existe un representante material de dicho campo: un *archilexema*, entendido como 'conjunto de semas comunes a una serie de unidades léxicas' y su correlato sustancial el *archisemema*.

Con los criterios manejados en torno a la división *langue/parole*, resulta evidente que *spát*, *chodit* o *mluvit* son lexemas totalmente normalizados, neutros por lo que respecta a su uso, con contenidos semánticos susceptibles de análisis en el nivel de la lengua, *langue*, y que, por el contrario, lexemas valorativos como *chrápat*, *šlapat* o *žvanit* son, en su mayoría, considerados desde el nivel del habla como "productos" o "hechos" de la *parole*. De ahí que cualquier relación de sinonimia observada entre unos lexemas y otros se perciba como identificación en la designación y no en el significado: "la designación de dos signos puede ser (aun constantemente la misma) sin que sus significados sean idénticos" (Coseriu, 1986: 163)

Ahora bien, Casas Gómez señala las dificultades de la Lingüística para determinar la sinonimia como término metalingüístico y apunta que la solución debe

estar en "qué nivel lingüístico nos situamos y dejar claro en todo momento qué tipo de 'contenido' estamos describiendo, [...] *sinonimia designativa, sinonimia referencial, sinonimia de sentido* o una verdadera *sinonimia de significado*" (2002: 101). Entre dichas dificultades se encuentra "la intervención o no de posibles tipos de significado ('descriptivo', 'afectivo', 'evocativo', etc.)" (2002: 100). Y por su parte Trujillo, a propósito de la naturaleza del signo lingüístico así como de la validez de algunas conceptualizaciones del estructuralismo (entre otras: lengua funcional, variantes, etc.), argumenta lo siguiente:

Cada día estoy más convencido de que, tanto en gramática como en semántica, lo esencial es la unidad de la palabra, y de que, solo a partir de ella, ha de describirse cada una de sus variantes, es decir, cada uno de sus usos. (1998: 107)

Por eso, resulta pertinente justificar una lexicografía de corte *onomasiológico*, es decir, una metodología lexicográfica que parta del *plano del contenido* hacia el *plano de la expresión* y que, a la vez, reconozca en los conceptos plano del contenido, sememas, archisemema o significados del campo la propia abstracción del lexicógrafo⁶ además de admitir, como afirma Wotjak: "la utilidad de la teoría lexemática u otra del campo como recurso metodológico heurístico para la descripción de los significados léxicos" (1998: 158).

ORGANIZACIÓN DE LOS VERBOS VALORATIVOS DENTRO DE UN DOMINIO LÉXICO: RELACIONES DE SINONIMIA Y TROPONIMIA

En este punto seguiremos las premisas de Casas Gómez cuando expone que existen diferentes tipos de *relaciones designativo-significativas*: 1) la equivalencia referencial, 2) la identidad total o parcial de la designación o parasinonimia (hiperonimia-hiponimia) y 3) la identidad designativa o sinonimia. De esta forma: "dos o más signos de un sistema léxico pueden llegar a tener en un determinado contexto y situación pragmática un mismo referente [...] sin que ello signifique que exista una sinonimia estrictamente léxica entre ambos términos." (2002: 86 y ss.)

En relación a la existencia o inexistencia de sinonimia en el sistema de la

⁶Jiménez Hurtado, respecto a la reconstrucción de un campo léxico, dice: "La metáfora *el campo léxico es un discurso* se refiere fundamentalmente a la codificación, en el conjunto organizado de lexemas de un campo [...] las jerarquías resultantes no pueden ser evidentemente producto del azar [...] obedecen a la forma en que la comunidad lingüística ha lexicalizado aquello que considera importante por usual (más archilexemático), sorprendente o interesante para sus fines comunicativos (diferentes elementos de información focalizados)". (1998: 283)

lengua, el autor señala que ésta debe ser estudiada en el nivel del discurso. En este sentido, como venimos adelantando, las posibles relaciones de sinonimia de los verbos valorativos dentro de un dominio léxico son apreciables gracias a los *hechos de neutralización*, aunque, como el propio autor apunta, debemos tener en cuenta qué tipo de contenido estamos describiendo y si es descriptivo, afectivo, evocativo.

Por otro lado, desde el Modelo Lexemático Funcional (MLF) se propone un acercamiento al paradigma de cada acepción dentro de una red conceptual a modo de *WordNet* (Miller et ál., 1990), de manera que se puedan estudiar los lexemas dentro de la "arquitectura semántica del léxico". Las relaciones de parasinonimia existentes entre dos lexemas, uno valorativo y otro que se percibe como archilexema de un campo léxico no deben ser entendidas como sinonimia absoluta sino como sinonimia contextual o débil y, también, a través de los hechos de neutralización como sinonimia entre diferentes registros o usos, lo que implica el estudio de las *relaciones dia* (relación diafásica, diastrática, etc.), en el caso de la lengua checa, relaciones entre lexemas *spisovné/nepisovné-formal/informal*, *knížní/hovorové-literario/coloquial*, etc.: "two expressions are synonyms in a linguistic context C if the substitution of one for the other in C does not alter the truth value." (Miller et ál., 1990: 241)

La parasinonimia (hiperónimo-hipónimo) existente entre un archilexema y los verbos valorativos se da amén de dos elementos que permiten su organización en la "arquitectura semántica del léxico". Por un lado, la *presuposición semántica*⁷ y, por otro lado, la relación *sobreordinado/subordinado* que facilita la organización del léxico en *hiperónimos-hipónimos*. A ambos elementos se le atribuye la existencia de *isotopía semántica*.

La organización léxica propuesta por el MLF está basada en las relaciones de hiperonimia/hiponimia:

A es tropónimo o hipónimo de B

si

A es B de un modo específico/particular

B no es A de un modo específico/particular

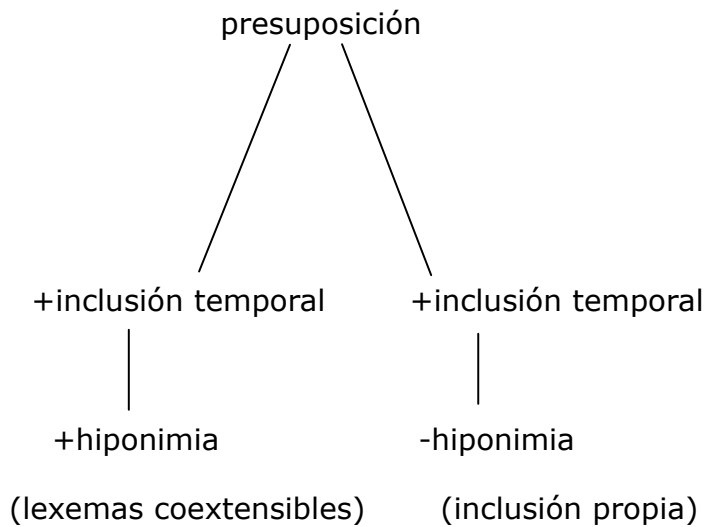
B es un sobre-ordenado o hiperónimo de A

⁷ Donde una afirmación A conlleva otra B, si la verdad de B es condición necesaria pero no suficiente de la verdad A, y la verdad B no garantiza la verdad de A (Mateus et ál., 1989: 124).

si

A es un tropónimo o hipónimo de B

La relación entre hiponimia y presuposición está basada en la inclusión temporal de los eventos denotados por los lexemas (Fellbaum 1998: 84):



mluvit-hablar → *koktat-tartamudear*, *mluvit* → *slintat-babear*; *spát-dormir* → *drmolit-hablar a trompicones...* *chrápat-roncar*

Basándonos en los criterios expuestos hasta el momento, sostenemos que en la lengua checa existe una gran cantidad de verbos valorativos que en su significado primario no son tropónimos de un prototipo o archilexema representado por un lexema neutro. Así pues, *slintat-babear* o *chrápat-roncar* no son tropónimos de *mluvit-hablar* o *spát-dormir*, puesto que la presuposición es una relación unilateral, es decir, *chrápat-roncar* presupone *spát-dormir* y *slintat-babear* "puede" presuponer *mluvit* pero no al contrario. Igualmente, observamos que gracias a la existencia de isotopía semántica las diferentes acepciones irónicas surgen como extensiones metafóricas (o sentidos figurados) de un lexema prototípico. Dichas acepciones obedecen al principio y recurso expresivo señalado por Zima (1961) y Mathesius (1947): *desmesura* e *intensificación* (*nádměrnost* e *intenzifikace*, respectivamente), gracias al cual estos verbos valorativos presentan una relación troponímica *a posteriori*:

1ª acepción de *chrápat*: roncar → 2ª acepción: dormir mucho;

1ª acepción de *šlapat*: pisar, pisotear → 2ª acepción: ir de acá para allá, andar mucho;

1ª acepción de *trčet*: estar, mantenerse erguido → 2ª acepción: esperar;

1ª acepción de *stát*: estar de pie → 2ª acepción: esperar;

1ª acepción de *slintat*: babear → 2ª acepción: hablar mucho.

Consideramos pues que, en el caso de los verbos con significado expresivo-valorativo, la presencia de hiponimia puede ser determinante para clasificar, dentro de los mecanismos de la ironía verbal, un verbo como *paradógico* o como meramente *hiperbólico*. Por ejemplo: *stát* y *slintat* no presuponen la existencia de *čekat*, *mluvit*, sin embargo se presentan como expresiones hiperbólicas de tales significados y, por el contrario, *koktat-tartamudear* o *drmolit-hablar a trompicones* sí son hipónimos o tropónimos de *mluvit-hablar* y representan, por lo tanto, desde su significado primario "maneras de hablar" aunque también, en cierta medida, contradicen la efectividad de la acción *mluvit* convirtiéndose así en expresiones paradógicas.

CONCLUSIONES

Concluimos este trabajo afirmando que el léxico expresivo de la lengua checa presenta una organización fácilmente jerarquizable cuando se trata de verbos. Debido a las relaciones que se establecen entre *hiperónimos/tropónimos* y, por lo tanto, *sobreordenado/subordinado*. Dicha relación es diferente a la que se establece alrededor de otro tipo de lexemas (como los sustantivos) dentro de la dicotomía *spisovnost-nespisovnost*, puesto que no se puede presentar *segra-hermana* o *šnek-caracol* como hipónimo de *sestra-hermana* y *hlemýžd'-caracol*. De ahí la necesidad de estudiar el léxico verbal a través del análisis onomasiológico, independientemente del registro o codificación que se le otorgue desde la lexicografía checa, es decir, ya se trate de léxico *spisovné* o *nepisovné*. También, observamos que la inclusión temporal de una acción verbal (hiperónima) supone la clasificación de algunos verbos como tropónimos o "hipónimos verbales hiperbólicos" *a posteriori* y, por lo tanto, se le atribuyen connotaciones irónicas, por ejemplo: *chrápat-dormir* o *šlapat-andar*. Por otro lado, hemos comprobado que cuando un verbo se presenta *a priori* como un hipónimo verbal de otro lexema, implica la descripción de la "manera" en que se

produce la acción, lo cual se puede traducir en posibles connotaciones irónicas derivadas *a posteriori* del carácter incongruente o contradictorio que presentan ante la acción hiperonímica: *koktat-tartamudear/drmolit-hablar a trompicones*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ATTARDO, S. (1994). *Linguistic Theories of Humor*, Berlin: Mouton de Gruyter.
- CALERO DÍAZ, J. A. (2010). *Análisis del dominio léxico de los verbos que expresan manera de hablar y su componente valorativo en la lengua checa*, Tesis doctoral, <http://hdl.handle.net/10481/5567>, Granada: Universidad de Granada
- CASAS GÓMEZ, M. (2002). *Los niveles del significar*, Cádiz: Universidad de Cádiz.
- COLLINSON, W. E. (1939). Comparative Synonymics: Some principles and illustrations, *Transactions of the Philological Society*, London, 54-77
- COSERIU, E. (1986). *Principios de semántica estructural*, Madrid: Gredos.
- DORFLES, G. (1968). *Artificio e natura*, Torino: Einaudi.
- FELICES LAGO, Á. M. (1991). *El componente axiológico en el lenguaje. Su configuración en los adjetivos que expresan emociones y conducta en la lengua inglesa*, Tesis doctoral, Edición en microfichas, Granada: Universidad de Granada.
- FELICES LAGO, Á. M. (1992). Recensión de las contribuciones más valiosas para la axioemática en la lingüística moderna, *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 8, 19-39.
- FELLBAUM, C. (1998). A Semantic Network of English Verbs, en C. FELLBAUM (ed.), *WordNet. An Electronic Lexical Database* (pp. 69-104). Cambridge: The MIT Press.
- HAVRÁNEK, B. (1932). Úkoly spisovného jazyka a jeho kultura, *Spisovná čeština a jazyková kultura*, Praha, 32-84.
- LE GUERN, M. (1980). *La metáfora y la metonimia*, Cátedra, Madrid. [Versión original: *Sémantique de la métaphore et de la métonymie*, en Larousse, 1973].
- MANETTI, G. (1976). Per una semiotica del comico, *Il Verri*, 3, Bologna, 130-152.
- MARTIN MINGORANCE, L. (1987). Classematics in a Functional-Lexematic Grammar of English, *Actas del X Congreso Nacional de la AEDEAN*, Zaragoza, 377-382.
- MATHESIUS, V. (1947). Zesílení a zdůraznění jako jevy jazykové, *Slovo a slovesnost*, 4, 193-201.
- MILLER, G. A. et ál. (1990) Introduction to WordNet: An on-line lexical database", *International Journal of Lexicography*, 3, 235-244.

<ftp://ftp.cogsci.princeton.edu/pub/wordnet/5papers.ps>.

POTTIER, B. (1964). *Travaux de Linguistique et de Littérature*, II, 1, Strasbourg, 433-441.

SEARLE, J. R. (1982). *Sens et expression. Études de théorie des actes du langage*, Paris: Les éditions de Minuit.

TORRES SÁNCHEZ, M^a Á. (1997-1998). Teorías lingüísticas del humor verbal, *Pragmalingüística*, 5-6, 435-448.

TRUJILLO MARTÍNEZ, J. R. (1998). Para una discusión del concepto de campo semántico", *Teoría del Campo y Semántica Léxica* en Gerd Wotjak (coord.), 87-126, Frankfurt am Main: Peter Lang.

ULLMANN, S. (1965). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, Madrid: Aguilar. [Versión original: *Semantics: an introduction to the science of meaning*, en Baril Blackell, Oxford, 1962].

WOTJAK, G. (1998). Estructuraciones léxicas y significado léxico, *Teoría del Campo y Semántica Léxica* en Gerd Wotjak (coord.), 157-182, Frankfurt am Main: Peter Lang.

ZIMA, J. (1961). [Expresivita slova v současné češtině: studie lexikologická a stylistická](#), Praha: ČSAV.